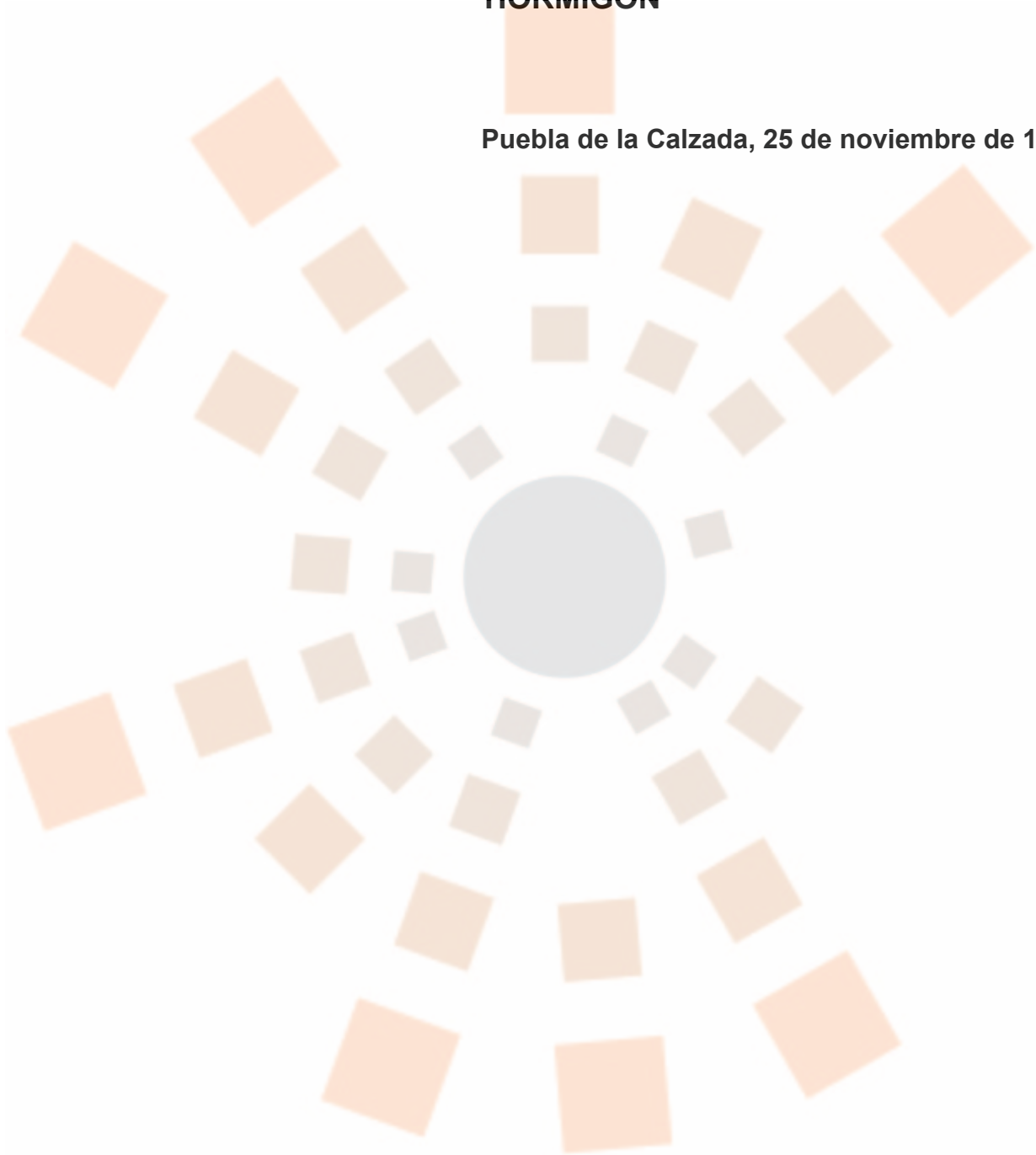


**INTERVENCION DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DE LA FÁBRICA DE PREFABRICADOS DE
HORMIGÓN**

Puebla de la Calzada, 25 de noviembre de 1998



INTERVENCION DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA FÁBRICA DE PREFABRICADOS DE HORMIGÓN

Puebla de la Calzada, 25 de noviembre de 1998

Querida Alcaldesa, D. Julián Herrera, el director general, consejero delegado, consejero delegado de Herrera, S.A., señoras y señores, queridos amigos.

No venía yo hoy aquí, alcaldesa, para que dijéramos lo que se ha hecho. Vengo hoy a decir lo que ha hecho este señor y su equipo de colaboradores; y esa es la razón por la que me encuentro aquí, cumpliendo un cierto compromiso de intentar estar presente, (a lo mejor la palabra inauguración ha sonado mal, me ha sentado mal); estar presente en todas las iniciativas que pueda, para hacer algo tan sencillo como lo que acaba de decir D. Julián: "hoy es un día especial para mí" -ha dicho- bueno, pues si es un día muy especial para él, me imagino que será para la plantilla, me imagino que para el equipo de colaboradores, pues ¿qué daño hacemos a nadie?. Es tan bonito que alguien pueda decir en un acto "hoy es un día especial para mí", no molestamos a nadie, no hacemos daño a nadie. Eso está bien, yo creo que está muy bien, y la semana que viene intentar que alguien también se sienta orgulloso, se sienta feliz y se sienta satisfecho de algo por lo que venimos luchando desde hace mucho tiempo, que no solamente conmemorar nuestra tierra, cada uno desde su responsabilidad, etc., no, es también para que los extremeños nos reconozcamos a los propios extremeños. Si se trata solamente de eso; si se trata de saber que, bueno, que aquí hay un señor que como él ha dicho, hace no sé cuántos años, cuando tenía catorce, quince o dieciséis años hacía unas cosas a mano y de pronto soñó que podía hacerlas de otra forma distinta y que podía convertirse en el líder de lo que él producía y de lo que él fabricaba de una forma rudimentaria. Y hoy lo ha conseguido y por eso se siente orgulloso, y por eso yo vengo a decirle que yo también me siento orgulloso, y si es posible que el resto de los extremeños se sientan sabedores de que hay gente que hacía unas cosas a mano y de pronto descubrió que su ambición le podía llevar a hacerlo de una forma distinta con la gama y variedades que hemos visto, pero también con las patentes de aquí que hemos podido observar.

Y además, si observan ustedes en el discurso veloz que ha hecho D. Julián, porque no quiero hablar de lo que le gusta a él: hacer bloques, por lo que se ha demostrado, y a mí me parece muy bien. No ha dicho ni una sola vez de las razones por la que se siente satisfecho, orgulloso, ilusionado; no ha dicho ni una sola vez "y lo que estamos ganando dinero", no. Por lo cual estamos con un emprendedor, que no es lo mismo que un empresario; es un emprendedor y es un empresario con algo más. Es alguien, por lo que detecto, -no lo conozco, es la primera vez que lo he visto- pero por lo que he detectado en sus rápidas palabras, su ilusión no es tanto ganar dinero como ganar independencia, autonomía, si no me equivoco. Porque ha dicho y por las explicaciones que estamos recibiendo a lo largo de la visita, es decir,

lo que ha traducido en sus palabras y explicaciones es que él -¡hombre!, si la empresa va mal no hay nada que hacer- pero si la empresa va bien no esta pensando con sus palabras y con lo que le he oído a lo largo de todo el recorrido, en ganar mucho, sino en ganar autonomía; en ganar capacidad para hacer lo que le dé la gana, para hacer lo que su imaginación le permita y para hacer lo que sus técnicos le puedan canalizar esa imaginación.

Así que yo, ante este tipo de personas, pues me descubro e intento ayudar para que nos reconozcamos, quiero decir, para que reconozcamos que en Extremadura se hacen cosas, y se hacen cosas como la fábrica de prefabricados de hormigón que hoy inauguramos, y que resulta que es la líder en el sector, en España, y que solamente hay otra como esta en Bélgica, (si no estoy mal informado, por las explicaciones que me han dado), solamente en Bélgica. Esta es líder no porque haga cosas distintas de las que hacen las demás, sino porque además lo que hace lo hace tres veces más que lo que hacen los demás. ¿Cuántos son los bloques que se pueden fabricar en un día? Antes, estábamos hablando de 25.000... y en el resto de las empresas estamos hablando de 7 u 8.000 mil; es decir, está haciendo tres veces lo que se hace en el resto de España, en este sector es algo que debe conocer los extremeños, no para que digan: ¡qué bien, qué bien la Junta de Extremadura!, no, para que digan: ¡qué bien la gente de Puebla de la Calzada que está haciendo esto!; mérito es para ellos.

Y eso lo que yo quiero reconocer con este tipo de actos, que se enteren, que se entere la gente que se hacen iniciativas en Extremadura; que se enteren los arquitectos que hay una forma distinta de poder hacer viviendas y hacer centros comerciales, etc., etc. ya se han enterado, por lo visto, en Lisboa, ya se han enterado en Sevilla, -no sé qué de Estadio Olímpico se está haciendo con este tipo de materia- ya se han enterado en muchos sitios; bueno yo lo que espero también es que enteren en Extremadura. Porque esta fábrica que inauguramos tiene unas características que, dentro de los cuatro grandes grupos en los que yo dividiría las fábricas en Extremadura, estaría por una parte aquella que transforma materia prima, autóctona de aquí, de la región -fábrica de tomate, de lo que ustedes quieran- cogen el producto que hay aquí y lo transforman-. Otras fábricas que estamos viendo en la región, que están surgiendo, que estaban y, que transforman productos que vienen de fuera -yo qué sé... el acero que se fabrica en nuestra... no viene de Extremadura la materia prima, viene de otro sitio-. Otras empresas que venden servicios, empresas de servicios y otras empresas que fabrican productos que no están en Extremadura, productos que se traen de fuera.

Pero esta era la notita que yo traía antes de llegar, pero resulta que me he dado cuenta, cuando hemos llegado, que ya aquí, cerca de Montijo, tenemos una cantera donde ya una parte de la materia prima que necesita para la fabricación de estos bloques, ya está ahí. ¿Cuál es la segunda que falta? La segunda que falta es de cemento, luego también vamos a tener cemento, también vamos a tener una fábrica de cemento, yo creo que pronto empezarán las obras si al final se ponen de acuerdo el accionariado, porque ya está decidido el sitio, etc., etc., porque la materia prima está allí, está en Alconera y por lo tanto yo creo que se va a hacer una realidad.

Y esta fábrica tiene una característica, -repito- dentro de las cuatro, que fábrica con productos que viene de fuera, -algunos ya no-, que se traen de la propia región, pero que fábrica algo que no había en Extremadura, y ése si que es otro sueño con el que venimos suspirando mucho extremeños. Es decir, ir viendo qué es

lo que consumimos e ir viendo por qué no lo fabricamos aquí; habrá cosas que nunca podremos fabricar aquí pero habrá cosas que se podrían hacer aquí y que las estamos trayendo de fuera, y era un absurdo, porque resulta que no era tan difícil, tan difícil hacer esto que estamos hoy inaugurando en Puebla de la Calzada y otras muchas cosas que se están inaugurando en la región.

Entonces es una enorme satisfacción, que ya estemos fabricando cosas que se consumen en Extremadura, que no solamente afectan a nuestra región, sino que pueden exportarse, pero que antes teníamos la costumbre, la mala costumbre de traerlo de fuera; con lo cual dejábamos renta fuera y dejábamos trabajo fuera; es decir, que cada bloque que antes traíamos de no sé dónde, pues ahí estábamos dejando dinero y estábamos creando un puesto de trabajo, y ahora resulta que podemos hacerlo aquí, dejar la renta aquí y crear los puestos de trabajo aquí, y ahora resulta que podemos hacerlo aquí, dejar la renta aquí y crear los puestos de trabajo aquí, los 75 puestos de trabajo que hoy están funcionando y que están dando una respuesta al problema del paro en nuestra región.

Y además es una fábrica que surge para un sector muy, muy interesante en Extremadura: el sector de la construcción; al final todo lo que hemos visto es destinado al sector de la construcción. Y ¿cómo está el sector de la construcción en Extremadura?, -unas breves pinceladas para ser... para no tardar mucho-. Extremadura en estos momentos, por actividad constructora se encuentra en el puesto número 12 en el ránking de las 19 comunidades autónomas, 17 y las dos ciudades autónomas; es decir, que estamos en el 12. Bueno, pues ya hemos descubierto una cosa en la que no somos los últimos, -hay muchas más, hay regiones por debajo de nosotros en la actividad constructora, y además el sector de la construcción en Extremadura aporta el 10,25% al producto bruto extremeño, a la riqueza extremeña; es una cifra importante. Y es todavía más importante si la comparamos con lo que aporta el sector de la construcción en el conjunto nacional, en España, que aporta solamente el 7,89%; nosotros el 10,25, en España el 7,89%. Quiere decir que estamos por encima de lo que es la actividad constructora en la media nacional, y que no solamente estamos por encima en la actividad, sino también en la generación de riqueza que la construcción da a Extremadura. Lo que quiere decir que el sector de la construcción es un sector en alza en Extremadura, por encima de la media y aporta más que en el conjunto nacional a nuestra riqueza, a nuestro productor interior bruto. Luego este es un sector que si lo cuidamos, que si lo potenciamos, que si lo innovamos, como estamos haciendo hoy, tiene futuro. ¿Cuál es el problema, que yo le veo? Uno: que no teníamos los materiales necesarios para que el valor se quedara aquí, ya comenzamos a tener; y esta fábrica que hoy inauguramos es una muestra de ello.

Segundo problema: que están las empresas constructoras extremeñas excesivamente atomizadas; es decir, hay muchas empresas con una característica: que son empresas bastante pequeñitas, salvo algunas pequeñas excepciones. Entonces, un sector atomizado y con muy... muy pequeñas. ¿Qué es lo que ocurre? Lo que ocurre es que las obras que se hacen en Extremadura de una cierta importancia y que necesitan una capacidad tecnológica punta, y que necesitan también unos recursos financieros importantes, -la empresa extremeña de la construcción es un sector importante, como he dicho, por encima de la media nacional- por no estar preparada para poder acudir a las licitaciones y llevarse el concurso de las obras públicas que se hacen en Extremadura, que como vemos y, perdón que repita, está por encima de la media nacional.

Esto plantea problemas, que yo creo que como estamos solucionando lo de los materiales, ahora había que intentar solucionar -y hago un llamamiento, nuevamente, lo he hecho ya varias veces- que la atomización de las empresas constructoras extremeñas no sea tanta, y que pudiera haber -ahí desde luego cuentan con la Junta de Extremadura- una cierta fusión, encaje, colaboración... como ustedes quieran, para que podamos acudir desde Extremadura a la licitación que se hace en Extremadura, y no sólo en Extremadura, sino que podamos acudir a la licitación que se hace en el resto de España.

¿Por qué quiero esto? ¿Por qué me preocupa esto? Por dos razones: una, porque cuantas más licitaciones nos llevamos, más riqueza tendremos en Extremadura y cuanto más riqueza tengamos, más capacidad de generación de puestos de trabajo habrá en estos momentos. Muchas veces se quejan algunas empresas de que no se lo dan a las otras; no por falta de voluntad, -que la tenemos, y toda- sino por falta de capacidad tecnológica o por falta de recursos financieros o por el tamaño de la empresa que no es capaz de abordar, en algunas ocasiones, construcciones importantes como pueden ser el puente de Badajoz, etc., etc.

Y en segundo lugar, si no somos capaces de acudir a la llamada que el sector del mercado está haciendo en Extremadura en estos momentos, nos van a ganar en el debate que en estos momentos se está planteando en España, en el debate de quién paga más y quién recibe más; y ese debate lo tenemos que ganar, pero lo tenemos que ganar no solamente intelectualmente, sino lo tenemos que ganar también con esto.

Estaba diciendo antes el director, el gerente de la empresa, estaba diciendo: "los hierros que hemos estado viendo hoy, los tengo que comprar en Bilbao, porque quien fabrica los hierros en Extremadura solamente vende a concesionarios, y entonces el concesionario que encuentro está en Bilbao". Con lo cual, nosotros fabricamos aquí esos hierros, pero después los compramos en Bilbao; quiere decir que la renta, el impuesto de sociedades, etc. se queda en Bilbao, y claro después salen algunos diciendo "¡hombre! es que nosotros contribuimos más al resto de España, y como contribuimos más tenemos derecho a que nos den más". Claro, yo desde aquí también, desde Puebla de la Calzada, y aprovechando que hay empresas, quisiera decir alguna cosa que me traerá problemas, pero las empresas, las grandes empresas españolas, radicadas en determinados territorios, deberían abandonar su neutralidad en este debate, porque alguien en algún momento, -por ejemplo yo- se me puede ocurrir pensar qué ocurriría si ante la incertidumbre que nos trae la paz de si se quedarán o si se irán, etc., etc., al resto de España se le ocurriera decir: pues "mi dinero en tal banco no está seguro, porque ¿y si se van?, así que prefiero tener mis ahorros en algún sitio que se queda, que en un sitio que se va". Y si resulta que a alguien se le ocurriera decir "oiga, ¿por qué le vamos a dar una concesión a tal empresa para que nos gestione el agua, si resulta que después el gobernante de la región de donde viene esa empresa nos saca el discurso de que ellos cotizan mucho y nosotros cotizamos poco, y por lo tanto ellos tienen más derecho que nosotros? Entonces a alguien se le puede ocurrir, -por ejemplo a mí- y ¿por qué le tenemos que dar las concesiones de agua a empresas cuyos gobiernos dicen esas tonterías? Pues animo a que se hagan empresas en Extremadura, que para llevar el agua a las casas tampoco hay que estudiar en Salamanca, como hemos demostrado con el gas; es decir que no hay que estudiar en Salamanca, que el gas se puede llevar si se quiere desde aquí.

Entonces hago un llamamiento para que seamos capaces de aportar cada uno lo que estamos en condiciones de aportar, porque si no, los aprendices de brujo nos pueden llevar por muy mal camino. Y claro, cuando digo aprendices de brujo me refiero a aquellos que durante algún tiempo han dicho “está muy bien esto de que cada Comunidad Autónoma se quede con el 30% de lo que se recaude, está muy bien” y ahora, tienen dificultades en explicar “y si el 30% está bien, el 70% por qué está mal, y el 100% por qué está mal; ¿por qué se va a ganar menos con el 100%?” Se supone que si con el 30 se gana mucho -como les dije- pues con el 100 ganaríamos muchísimo más. Y claro, cuando uno hace de aprendiz de brujo corre el riesgo de que salga ardiendo este país, y yo no quiero que salga ardiendo este país, porque yo quiero vivir en este país, tal y como está, para que lo que estamos haciendo, lo podamos hacer no solamente en Extremadura, sino en el resto de España.

Y seguramente ese es el problema que subyace en el fondo de todo esto; es decir, aunque alguno le moleste, todas las semanas estamos viendo cómo en Extremadura se están levantando iniciativas empresariales, todas las semanas, aunque a alguno le moleste. Yo sé que me critican que inauguro; ahora, cuando alguno ha tenido oportunidad, mejor no ir a inaugurar ¡eh! yo voy con la misma voluntad que el ministro de Sanidad ayer, exactamente con el mismo fin; él vino a inaugurar una cosa en Mérida, yo también hoy en Puebla de la Calzada, con la misma voluntad y con la misma decencia, ¡a hacer las cosas bien! Pero es que se está viendo que efectivamente está bien y se está moviendo mucho, y como siempre nos han tenido por tontos, y como siempre nos han tenido porque no sabíamos hacer nada, de pronto estamos demostrando que sí sabemos y que estamos subiendo como la espuma y algunos comienzan a demostrar su incompetencia fuera de aquí, ellos que tan ricos eran, ellos que tanto sabían, ellos que lo hacían todo mejor que nadie y resulta que ellos tienen más deudas y más déficit que nadie. Y para pagar esos déficits de más de un billón de pesetas de algunas Comunidades Autónomas, -querido Julián-, resulta que cuando vamos al Gobierno Central a decir “oiga, que usted dijo que podía dar una subvención hasta el 50% a esta empresa y nos dan el 13%”, y así se rebaja el déficit de España, tan contentos algunos “estamos bajando el déficit” a costa de las espaldas y las costillas de estos señores. Antes se daba el 30, el 34%; ahora se da el 13%, pero eso, mi niña de 7 años también lo sabe, que para ahorrar, si no se gasta, pues ahorramos. ¡Hombre!, si fuera para ahorrar está bien, lo malo es para pagar algunas deudas de algunos listos que resulta que sólo saben gobernar e intentando ser hasta el cuello.

Así que, de eso se trata y por eso animo a las empresas constructoras extremeñas, primero: a que consuman productos extremeños y en segundo lugar a que sean capaces de unirse, porque hay licitaciones y queremos que sean nuestras empresas las que se las lleven, aunque solamente sea para que después no nos digan que aquí no se hacen nuevas riquezas y que somos los vagos del país; no somos los vagos del país y tenemos veinte emprendedoras, como este señor que está aquí, al que le brindo mi homenaje y mi admiración.

Nada más y muchas gracias.